

ENERO-JUNIO

2025

AÑO LII

Nº 120

ISSN 0303-1829

NOTAS DE Población

Indígenas de la provincia de Chimborazo
en Quito y Guayaquil, las grandes ciudades
del Ecuador

Víctor David Caín Urquiza

Fecha de publicación: 03/04/2025

Publicación de las Naciones Unidas
LC/PUB.2025/5-P
Copyright © Naciones Unidas, 2025
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.2401262[S]

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representan.

Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Esta publicación debe citarse como: Caín Urquiza, V. D. (2025). Indígenas de la provincia de Chimborazo en Quito y Guayaquil, las grandes ciudades del Ecuador. *Notas de Población* (120) (LC/PUB.2025/5-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL

Indígenas de la provincia de Chimborazo en Quito y Guayaquil, las grandes ciudades del Ecuador

Víctor David Caín Urquizo¹

Recibido: 08/10/2024

Aceptado: 04/12/2024

Resumen

En esta investigación, que se basa en la información del censo de población y vivienda del Ecuador de 2022, se analiza la migración de la población indígena originaria de la provincia de Chimborazo que ese año residía en las ciudades de Guayaquil y Quito. Los resultados indican que la migración de este grupo de la población es selectiva por edad, y se observan corrientes migratorias diferenciadas hacia Guayaquil y Quito. Por otro lado, a pesar de compartir ciertas características, ambas ciudades exhiben diferencias significativas en aspectos demográficos y económicos como la actividad laboral y la propiedad de la vivienda. Este trabajo tiene por objeto ayudar a los encargados de la adopción de decisiones a formular políticas que atiendan las necesidades específicas de esta población vulnerable, así como abrir nuevas líneas de investigación sobre las condiciones de vida de los migrantes internos, en particular indígenas.

Palabras clave: Pueblos Indígenas, migración interna, ciudades, composición de la población, educación, seguridad social, empleo, vivienda, condiciones de vivienda, estadísticas de migración, Ecuador

¹ Víctor David Caín Urquizo es Ingeniero en Estadística por la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH), Especialista en Análisis Demográfico para el Desarrollo Sostenible por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Maestro en Demografía y Población por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH). Correo electrónico: cainudavid@gmail.com.

Abstract

This article, which draws on data from the 2022 housing and population census in Ecuador, presents an analysis of migration among the Indigenous peoples originally from the Chimborazo province living in Guayaquil and Quito that year. The results show age selectivity of migration among this population group, as well as differentiated migration flows towards Guayaquil and Quito. Despite certain similarities, there are significant demographic and economic differences between the cities, notably in labour and in home ownership. This article aims to assist decision makers in formulating policies that meet the specific needs of this vulnerable population and to open up new lines of research on living conditions of internal migrants, particularly of the Indigenous population.

Keywords: Indigenous peoples, internal migration, cities, population composition, education, social security, employment, housing, housing conditions, migration statistics, Ecuador.

Resumo

Esta pesquisa, que se baseia em informações do censo demográfico do Equador de 2022, analisa a migração da população indígena originária da província de Chimborazo que nesse ano vivia nas cidades de Guayaquil e Quito. Os resultados indicam que a migração desse grupo da população é seletiva por idade e observam-se fluxos migratórios diferenciados para Guayaquil e Quito. Por outro lado, apesar de compartilhar certas características, as duas cidades têm diferenças significativas em aspectos demográficos e econômicos, como o trabalho e a propriedade do imóvel. Este trabalho tem por objetivo ajudar os tomadores de decisão a formular políticas que atendam às necessidades específicas dessa população vulnerável, bem como abrir novas linhas de pesquisa sobre o impacto nas condições de vida dos migrantes internos, em particular os indígenas.

Palavras-chave: Povos indígenas, migração interna, cidades, composição do população, educação, seguro social, emprego, habitação, condições de habitação, estatísticas de migração, Equador.

Introducción

La migración es un proceso que implica cambiar la residencia de un lugar geográfico a otro, llevando consigo la cultura, las costumbres y las necesidades propias y, en muchos casos, dejando atrás a la familia para establecerse en un destino incierto en el que debe buscarse trabajo y, sobre todo, a personas con quienes contar, sean familiares o conocidos. Esto puede generar un abanico de emociones en las personas, como el miedo a dejar atrás lo familiar o la inquietud por enfrentarse al desafío de adaptarse a una nueva realidad. En el caso particular de los migrantes indígenas, pueden plantearse retos adicionales, como la discriminación, el desempleo debido a la falta de preparación y la barrera que supone el idioma (Morillo, Medina y Flores, 2022).

La inclusión del enfoque étnico (mediante el criterio de autoidentificación) en fuentes de datos demográficos y sociales como los censos, las encuestas y los registros administrativos ha permitido disponer de información relevante, confiable y oportuna y de una herramienta técnica y política que ha contribuido a la ampliación de la titularidad de derechos de los Pueblos Indígenas, pese a las limitaciones y dificultades que se presentan al recopilar la información, ya sea por problemas metodológicos, operativos o de discriminación (CEPAL, 2006).

Considerada como una de las más pobres del Ecuador, la provincia de Chimborazo es eminentemente agrícola. Los efectos del cambio climático y la ausencia de políticas públicas a favor del sector, entre otras circunstancias, han provocado una disminución de la rentabilidad de sus actividades económicas. Esto ha impelido a su población a abandonar el territorio y asentarse en las grandes ciudades, donde se dedica principalmente a actividades como la venta de frutas y hortalizas tanto en mercados como en la calle, la venta ambulante de gafas o la venta de vestimenta (Urquiza, 2021).

El objetivo de este estudio es visibilizar y comparar las características demográficas y las condiciones educativas, de empleo y de vivienda de los indígenas que nacieron en Chimborazo (principalmente en el pueblo Kichwa-Puruhá) y que en 2022 ya residían en las grandes ciudades de Guayaquil y Quito. Los resultados se basan en los datos del Censo Ecuador 2022 (VIII Censo de Población y VII de Vivienda) y se dividen en tres categorías: información sobre los flujos y las características de las personas, características de los hogares de los migrantes y características de las viviendas donde habitan los migrantes. De esta manera, se busca contribuir al debate y a la toma de decisiones sobre este grupo de población, que históricamente ha presentado niveles de pobreza elevados.

En términos generales, de las 55.686 personas indígenas que nacieron en Chimborazo y están residiendo en otras provincias, 25.553 se encuentran en las ciudades de Guayaquil (preferida por los coltenses y los pallatanguños)² y de Quito (preferida por los riobambeños, los guamoteños y los alauseños)³ y, de ellas, la proporción mayoritaria corresponde al grupo de edad de entre 25 y 49 años. Entre la población de 12 años de edad y más, más del 80% no aporta a ningún régimen de seguridad social. Por otra parte, en lo referido a las

² El 93,7% de estos migrantes ya vivían en Guayaquil en 2017 (cinco años antes).

³ El 94% de estos migrantes ya vivían en Quito en 2017 (cinco años antes).

ocupaciones, se observa que los migrantes pertenecen principalmente a las categorías del censo “Cuenta propia” y “Empleado/a u obrero/a privado/a”. Asimismo, están distribuidos en 13.804 hogares y 13.794 viviendas, entre los que predominan las categorías “Casa/villa” y “Departamento en casa o edificio” como principales espacios de habitación, con la diferencia de que, en Guayaquil, la mayoría de las viviendas son propias, mientras que, en Quito, la mayoría son arrendadas.

A. Marco teórico

Con el objetivo de plantear hipótesis sobre el impacto de la migración en las condiciones de vida —educación, empleo y vivienda, entre otras— de los migrantes indígenas en función de la ciudad de destino (Guayaquil o Quito), conviene estudiar la migración de toda la vida (es decir, la migración de larga duración, no solo la migración reciente), ya que eso permite evaluar la acumulación de esos impactos o efectos a largo plazo⁴.

Los datos sobre la migración de larga duración o de toda la vida se extraen de las bases de datos censales cruzando la variable del lugar de residencia habitual (en los censos de hecho) con la variable del lugar de nacimiento (CELADE, 2022). Estos cruces permiten analizar a las personas que residen fuera de su lugar de nacimiento, independientemente de cuándo hayan migrado.

En esta investigación se formula la hipótesis de que la migración interna de larga duración de la población indígena desde Chimborazo hacia Guayaquil y Quito genera condiciones de vida similares en ambas ciudades. Para examinar esta hipótesis, se plantean las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la estructura por edad y sexo de las personas migrantes?
- ¿Qué rasgos se observan entre las personas migrantes en lo referido a su nivel educativo, su afiliación a la seguridad social, su ocupación y los idiomas que hablan?
- ¿Qué características tienen sus hogares y viviendas?

Estas preguntas tienen por objeto profundizar en las características demográficas, educativas y socioeconómicas de los migrantes, así como en las condiciones habitacionales que enfrentan en sus nuevos entornos urbanos.

Rogers y Castro (1982) proponen un modelo de migración que permite definir tendencias y características específicas de los migrantes en función de la estructura por edad y sexo. Este modelo consta de varios componentes —a saber, las fases prelaboral, de actividad económica y poslaboral, así como un término constante—, lo que permite realizar un análisis detallado de los patrones migratorios en diferentes contextos demográficos.

⁴ Del total de migrantes indígenas nacidos en Chimborazo que residían en Guayaquil y en Quito en 2022, aproximadamente el 94% ya residían en estas ciudades en 2017 (esta migración se categoriza como “migración reciente”, restringida a los cinco años anteriores).

Velasco Ortiz (2024) menciona que la migración de la población indígena latinoamericana es un fenómeno multiétnico, de larga data y de carácter transnacional, que obedece a vínculos comunitarios antiguos y vitales. A lo largo del siglo XX, esta migración reconfiguró la geografía étnica trazada por los Estados modernos, no solo dentro de los países, sino también más allá de las líneas geopolíticas que dividen a América Latina de los Estados Unidos, el Canadá y el continente europeo. Esta migración ha incidido en la redefinición de las identidades étnicas y en las nuevas formas de resistencia de los pueblos indígenas en la economía, así como en la reconstrucción de la conciencia indígena en las configuraciones étnicas de varios Estados nación.

De por sí, ser migrante supone una diferencia frente a los nativos del lugar de destino; sin embargo, esta distinción se vuelve aún más compleja en el caso de las etnias indígenas. Históricamente, a estas comunidades se les han asignado roles sociales específicos y, a menudo, son objeto de prejuicios debido a factores tales como el uso de un idioma diferente, sus formas de vestir y sus costumbres particulares, entre otros aspectos (Guerra Flores, 2015).

En un artículo de *Revista Gestión* (2024), se señala que la migración interna en el Ecuador es un fenómeno complejo que refleja desequilibrios estructurales, con causas que van desde la falta de oportunidades económicas en las zonas rurales hasta la inseguridad en ciertas regiones. Por ello, el artículo propone fortalecer la capacidad de las ciudades receptoras de ofrecer servicios y oportunidades de integración, lo que implica implementar políticas de planificación urbana inclusivas y garantizar el acceso a la vivienda digna, a la educación y a la salud.

Los estudios sobre los pueblos indígenas han demostrado que la migración de esta población es selectiva por edad, como prueba el hecho de que los indígenas jóvenes son quienes más migran (Rodríguez, 2008). Asimismo, los estudios ponen de relieve la importancia que adquieren los vínculos sociales, que no se limitan a los lazos de parentesco, sino que también incluyen los lazos que se mantienen con las comunidades de origen (Del Popolo y Ribotta, 2011) y el uso de estrategias de apoyo recíproco, en virtud de las cuales quienes permanecen en la comunidad continúan trabajando la tierra y cada cierto tiempo envían productos agrícolas a quienes residen en las ciudades, y quienes han emigrado envían a sus comunidades de origen alimentos, ropa y calzado y medicinas (Aravena, 2007).

En un estudio sobre la migración reciente de los jóvenes indígenas publicado por Del Popolo y Ribotta (2011), se señala que, según los censos de población y vivienda de 2001 del Ecuador, las cuatro provincias con la mayor población migrante indígena joven eran Chimborazo, Cotopaxi, Imbabura y Napo; en el caso de quienes habían residido en Chimborazo en los cinco años anteriores, los principales destinos habían sido Pichincha (2.154) y Guayas (2.084). Eso permite inferir que las principales zonas de atracción para los migrantes indígenas dentro del país son los polos de mayor desarrollo económico y social, así como las áreas cercanas a sus territorios de origen.

En una nota periodística publicada en noviembre de 2023 por el diario *Expreso* del Ecuador (Cornejo, 2023), se recoge información cualitativa de varios líderes e investigadores religiosos —entre ellos, Manuel Guacho, Ángel Manzo, Julián Guamán y Marcel Santana—,

quienes mencionan que la migración interna aceleró el crecimiento en Guayaquil y Durán de varias comunidades indígenas provenientes de Chimborazo, sobre todo cristianas, que colocaron sus negocios en los mercados de Guayaquil. La conformación de estas comunidades tiene relación con sus aspiraciones de transformar sus condiciones de vida, pero sin dejar de lado sus tradiciones, vestimenta e idioma, algo que también ocurre fuera del Ecuador; por ejemplo, en los Estados Unidos y España.

En la misma línea, Gina Maldonado (2013), en su estudio sobre la población indígena de Chimborazo en Quito, menciona que ciertos elementos distintivos, como la vestimenta, el uso del quichua y los hábitos alimentarios, son medios a través de los cuales los inmigrantes indígenas han inventado, recreado y adaptado formas de establecer su identidad étnica y cultural en la ciudad. A modo de ejemplo, menciona las actividades económicas a las que la mayoría de los migrantes de Chimborazo se dedican⁵: el comercio mayorista de productos comestibles; las ventas minoristas ambulantes; el comercio de vestimenta y otros artículos; el trabajo como saloneros (dueños de salones o comedores populares); la sastrería y zapatería; el servicio doméstico; las tareas de carga o estiba, y las tareas de desgranado. Por otro lado, las comunidades migrantes han dado origen a un grupo integrado por profesionales vinculados al sistema de educación bilingüe, al Estado y a las instituciones de desarrollo (por ejemplo, organizaciones no gubernamentales), así como por políticos y dirigentes migrantes e hijos de migrantes de Chimborazo.

Un estudio reciente sobre los objetivos de los jóvenes indígenas de la provincia de Chimborazo y los desafíos a los que se enfrentan (Tuaza Castro y Colloredo-Mansfeld, 2024), revela que los abuelos (cuando eran jóvenes) se enfocaban en obtener tierras y formar comunidades, ya que vivían en la época de las haciendas. En cuanto a los padres, priorizaban la educación (hasta el bachillerato), el desarrollo socioeconómico de las localidades y la participación en la vida política, e incluso llegaban a ocupar cargos electivos. En contraste, los jóvenes actuales centran sus metas en adaptarse a la vida moderna y buscar oportunidades en un mundo globalizado, impulsados por la falta de opciones en sus localidades y el deseo de movilidad social⁶. Aunque las generaciones anteriores valoraban la autodeterminación, los jóvenes de hoy se ven más motivados por la necesidad de sobrevivir en un contexto global de creciente interconexión cultural y económica (UNPFII, 2023).

Micolta León (2005) presenta varios criterios para definir las tipologías de la migración, que consideran aspectos como el momento en que se produce, el modo de vida, las necesidades y demandas profesionales, la edad y el grado de libertad. Por otro lado, varios autores (Morillo, Medina y Flores, 2022) mencionan ciertos factores que inciden en la migración indígena; entre ellos, la economía, el trabajo, las redes familiares y de migrantes.

La migración absoluta o de toda la vida se define a partir de la relación entre el lugar de nacimiento y el lugar de residencia habitual, de tal forma que una persona que reside

⁵ La publicación de Saúl Pintag y Sadra Zhunaula (Pintag y Zhunaula, 2013) también corrobora este punto.

⁶ “Actualmente los jóvenes indígenas, al igual que sus padres, no encuentran mayores oportunidades de vida en sus localidades, por lo que su aspiración inmediata es abandonar sus comunidades” (Tuaza Castro y Colloredo-Mansfeld, 2024).

habitualmente en un lugar diferente al de su nacimiento es considerada migrante de toda la vida. En el caso ecuatoriano, el lugar de empadronamiento coincide con el lugar de residencia, dado que el censo de 2022 fue de derecho.

El cálculo de la migración absoluta o de toda la vida presenta limitaciones significativas. En primer lugar, al no contar con un intervalo migratorio, no es posible determinar la población expuesta a la migración ni calcular las tasas migratorias, lo que dificulta el análisis de los determinantes de la migración. Además, la falta de un período de referencia puede generar confusiones sobre los patrones migratorios actuales, ya que los movimientos pasados podrían no reflejar las tendencias presentes. Asimismo, la formulación de la pregunta puede dar lugar a respuestas incorrectas, especialmente si los encuestados confunden el lugar de nacimiento —la residencia de la madre en el momento del parto— con el lugar donde se produjo el parto —es decir, el establecimiento de salud—. También se omite la migración de retorno, ya que una persona que regresa a su lugar natal tras haber residido en otro sitio podría ser clasificada erróneamente como no migrante. Por último, existen problemas adicionales —por ejemplo, el desconocimiento del lugar de nacimiento, la tendencia a declarar el lugar de residencia actual como el lugar de nacimiento y los cambios en los límites territoriales— que afectan aún más la precisión de los datos obtenidos (CEPAL, 2023).

Teniendo en cuenta que no existe un consenso sobre las tendencias migratorias de la población indígena, ni sobre la naturaleza, el origen o el destino de sus flujos migratorios, o las características demográficas y el proceso de adaptación en los lugares a los que se trasladan, especialmente cuando se trata de entornos urbanos (Rodríguez, 2008), en este trabajo se pretende proporcionar respuestas empíricas a varias de estas interrogantes.

B. Fuente, datos y métodos

En este trabajo se utiliza la base de datos del Censo Ecuador 2022 (VIII Censo de Población y VII de Vivienda) obtenida en la página web del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). La base de datos contiene información de tipo transversal hasta noviembre de 2022 (fecha de referencia) e incluye información sobre el lugar de residencia habitual y preguntas sobre el lugar de nacimiento y el lugar de residencia cinco años antes del censo, que permiten analizar la migración reciente y la migración de toda la vida —el objeto de análisis de la presente investigación, pese a las limitaciones descritas en el apartado anterior— hasta el momento del empadronamiento⁷.

Las cifras recogen la población con vida en el momento de la realización del censo y que residan en el país al momento del censo.

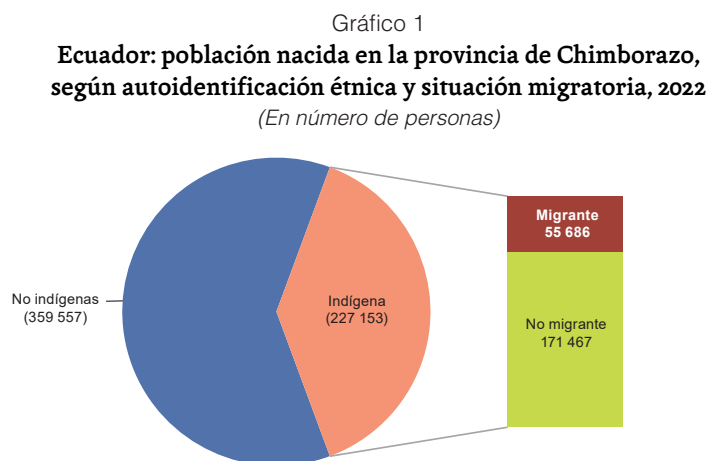
⁷ Los censos de población y vivienda son la principal fuente para estudiar los flujos migratorios en la región, ya que recopilan información sobre la residencia actual y anterior de las personas a una escala territorial desagregada y sin limitaciones muestrales. A diferencia de las encuestas, los censos permiten registrar todos los flujos migratorios, algo esencial para generar matrices de migración a diferentes escalas geográficas (CEPAL, 2023).

Asimismo, dado que en el censo se recopiló información de diversas unidades de análisis —a saber, personas, hogares y viviendas—, es posible establecer vínculos entre ellas mediante variables clave, a fin de conocer las características de las personas (indígenas nacidos en Chimborazo que migraron a las grandes ciudades) y sus condiciones de vida en los hogares y viviendas donde habitan.

C. Resultados obtenidos

1. ¿Hacia dónde emigran las personas indígenas que nacieron en Chimborazo?

Según el censo de 2022, en el Ecuador hay 16.938.986 personas empadronadas, de las cuales 586.710 nacieron en la provincia de Chimborazo. De este último grupo, un total de 227.153 se autoidentifican como indígenas, de las cuales 171.467 residen en la misma provincia (Chimborazo) y 55.686 residen en otras provincias (véase el gráfico 1). En resumen, el 24,5% de los indígenas que nacieron en Chimborazo (55.686 de 227.153) son emigrantes hacia otras provincias del país, una cifra similar a la del censo de 2010, que fue de 56.561⁸.



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

En el cuadro 1 se presenta la comparativa entre la población indígena y no indígena nacida en Chimborazo y que emigró; se puede observar que las principales provincias

⁸ Según el Censo 2010 (VII Censo de Población y VI de Vivienda), en el Ecuador se censaron 227.617 personas indígenas que nacieron en Chimborazo, de las cuales 56.561 residían en otras provincias.

hacia donde emigraron las 173.022 personas no indígenas que nacieron en Chimborazo son Pichincha (72.975), Guayas (47.210), Tungurahua (9.864), Azuay (5.359) y Pastaza (4.819). Estas cinco provincias representan al 81,0% de los chimboracenses emigrantes, mientras que los 55.686 chimboracenses que se autoidentifican como indígenas tienen como principales destinos de migración (residencia) las provincias de Guayas (20.677), Pichincha (20.204), Tungurahua (3.161), Pastaza (1.497) y Cañar (1.366). Por lo tanto, de los nacidos en Chimborazo, se observa que, en general, los no indígenas tienen como principal destino de migración la provincia de Pichincha y en menor medida la de Guayas, y que los indígenas migran en cantidades similares a Guayas y a Pichincha, si bien se aprecia una leve superioridad en el caso de Guayas.

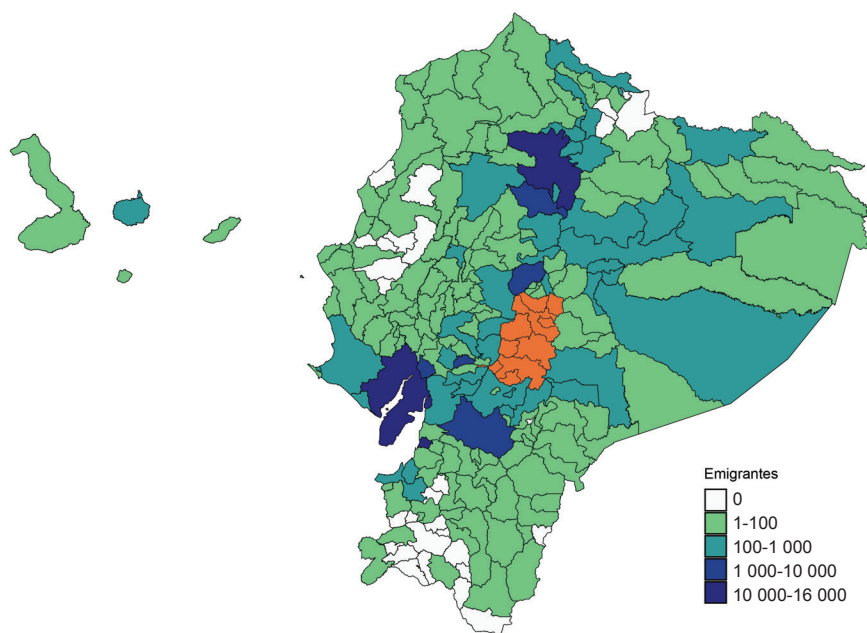
Cuadro 1
Ecuador: migrantes indígenas y no indígenas nacidos en la provincia de Chimborazo, según lugar de residencia actual, 2022
(En número de personas y porcentajes)

Provincia de residencia actual	No indígenas	Porcentajes	Indígenas	Porcentajes
17. Pichincha	72 975	42,2	20 204	36,3
09. Guayas	47 210	27,3	20 677	37,1
18. Tungurahua	9 864	5,7	3 161	5,7
01. Azuay	5 359	3,1	1 299	2,3
16. Pastaza	4 819	2,8	1 497	2,7
03. Cañar	4 220	2,4	1 366	2,5
23. Sto. Domingo de los Tsáchilas	3 551	2,1	363	0,7
05. Cotopaxi	3 083	1,8	984	1,8
02. Bolívar	2 573	1,5	551	1,0
07. El Oro	2 349	1,4	824	1,5
22. Orellana	2 285	1,3	695	1,2
14. Morona Santiago	2 230	1,3	774	1,4
21. Sucumbíos	1 894	1,1	289	0,5
15. Napo	1 847	1,1	701	1,3
12. Los Ríos	1 813	1,0	501	0,9
10. Imbabura	1 709	1,0	515	0,9
23. Santa Elena	1 363	0,8	528	0,9
13. Manabí	1 342	0,8	273	0,5
08. Esmeraldas	660	0,4	78	0,1
11. Loja	615	0,4	58	0,1
20. Galápagos	561	0,3	179	0,3
04. Carchi	505	0,3	119	0,2
19. Zamora Chinchipe	195	0,1	50	0,1
Total	173 022	100,0	55 686	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

El mapa 1 muestra que, al desagregar por cantón a los 55.686 emigrantes indígenas que nacieron en Chimborazo, los principales cantones de destino son Quito (15.616), Guayaquil (12.944), Durán (4.964), Mejía (3.894), Ambato (2.625), Cuenca (1.170) y Naranjito (1.164). Por otro lado, aún existen cantones a los que este grupo de población no ha emigrado, sobre todo en las regiones norte y sur del país y en la zona costera.

Mapa 1
Ecuador: migrantes indígenas nacidos en la provincia de Chimborazo,
según cantón de residencia, 2022
(En número de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Nota: Los cantones en color naranja son los que conforman la provincia de Chimborazo y, por ende, no tienen valores válidos para el indicador graficado.

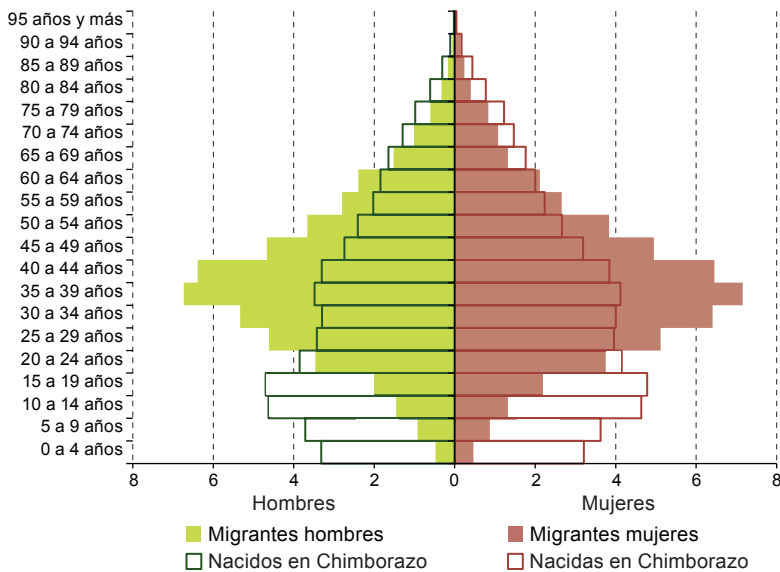
Los cantones de Quito y de Guayaquil, donde se sitúan las dos ciudades homónimas, que son las más pobladas del Ecuador, albergan a 28.560 migrantes indígenas nacidos en Chimborazo, un 51,3% del total; de estos, 25.553 (89,5%) residen en las urbes (cabeceras cantonales), a saber, 12.854 en la ciudad de Guayaquil y 12.699 en la ciudad de Quito. De aquí en adelante, el análisis se centrará en estos dos casos.

2. ¿Cómo se estructuran por edad y sexo las 25.553 personas migrantes?

Como se vio en el punto anterior, en 2022 se registró un total de 55.686 personas indígenas nacidas en Chimborazo que residían en otras provincias; de ellas, 25.553 (45,9%) residían

en las grandes urbes de Guayaquil y Quito. En el gráfico 2 se observa que, del total de indígenas nacidos en Chimborazo (hombres y mujeres), los grupos jóvenes, particularmente la franja de 15 a 19 años, representan la mayor proporción de la población, mientras que, entre quienes migraron a las grandes ciudades (hombres y mujeres), la mayor proporción corresponde al grupo de 30 a 44 años.

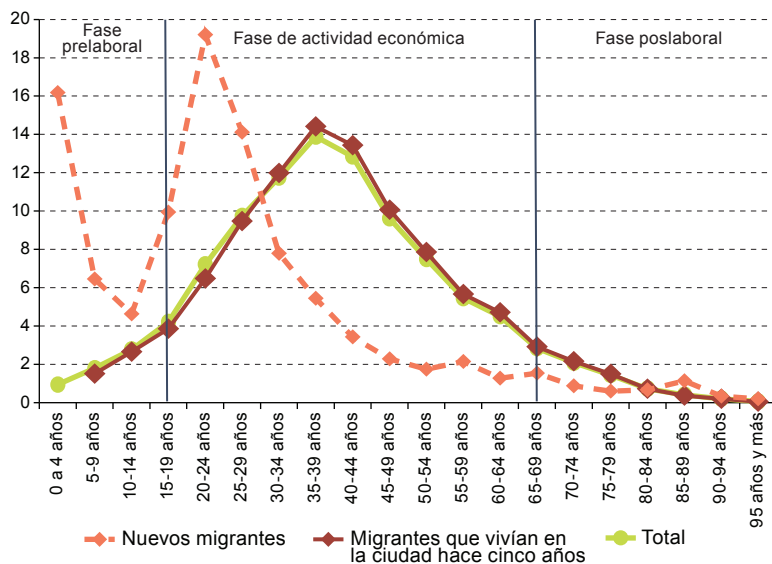
Gráfico 2
Ecuador: estructura de la población indígena nacida en la provincia de Chimborazo y de quienes migraron a las grandes ciudades, por edad y sexo, 2022
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Con el objetivo de definir los patrones de migración por edad, se desagregó a los 25.553 indígenas chimboracenses que en 2022 residían en Guayaquil y en Quito entre quienes hacía cinco años ya vivían en esas ciudades (24.064 personas) y quienes habían llegado dentro de los últimos cinco años (1.489 personas). Como se observa en el gráfico 3, el comportamiento de estos dos grupos es distinto y, sobre la base de la estructura de edad establecida por Rogers y Castro (1982), entre los migrantes nuevos (los llegados dentro de los últimos cinco años), los grupos de edad mayoritarios son los de 20 a 24 años y los de 0 a 4 años (lo que podría ser un indicio de la migración de familias), mientras que los migrantes que hacía cinco años ya vivían en estas ciudades presentan una simetría casi perfecta con los grupos de edad que componen la fase de actividad económica del modelo de Rogers y Castro (1982), que cuenta con una proporción mayoritaria de personas del grupo de entre 25 y 49 años. Esta última tendencia también se observa en el total de los migrantes.

Gráfico 3
Ecuador: patrones de migración observados entre los indígenas de Chimborazo que migraron a las grandes ciudades, por edad, 2022
(En porcentajes y años de edad)

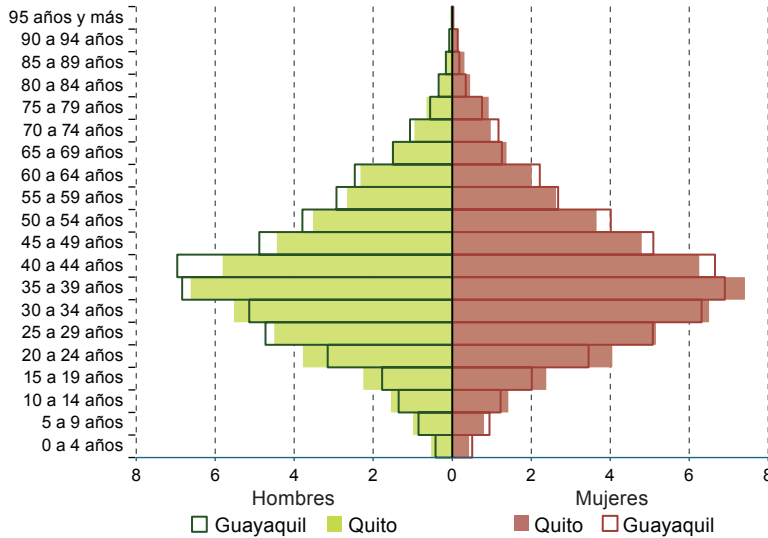


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Al comparar las edades de quienes migraron a las grandes ciudades, se observa que la población que migró a Guayaquil tiene una edad promedio mínimamente superior a la de quienes migraron a Quito: las edades promedio son de 40,3 años y 39,8 años, respectivamente, en el caso de los hombres y las mujeres que migraron a Guayaquil, y de 39,2 años y 39,5 años en el de los hombres y las mujeres que migraron a Quito. Como dato complementario, según el censo de 2010, los indígenas que nacieron en Chimborazo y migraron presentan diferencias de edad por sexo similares entre ambas ciudades: el promedio en Guayaquil fue de 33,1 años para los hombres y de 32,3 para las mujeres, y, en Quito, de 31,6 años para los hombres y de 30,8 para las mujeres.

El gráfico 4, donde se muestra la estructura por edad y por sexo de las personas que migraron a Guayaquil y a Quito, corrobora las observaciones anteriores: los grupos de edad superiores migran en mayor medida a Guayaquil, mientras que los grupos de edad inferiores migran en mayor medida a Quito.

Gráfico 4
Ecuador: estructura de la población indígena de Chimborazo residente en Guayaquil y en Quito, por edad y por sexo, 2022
 (En porcentajes)



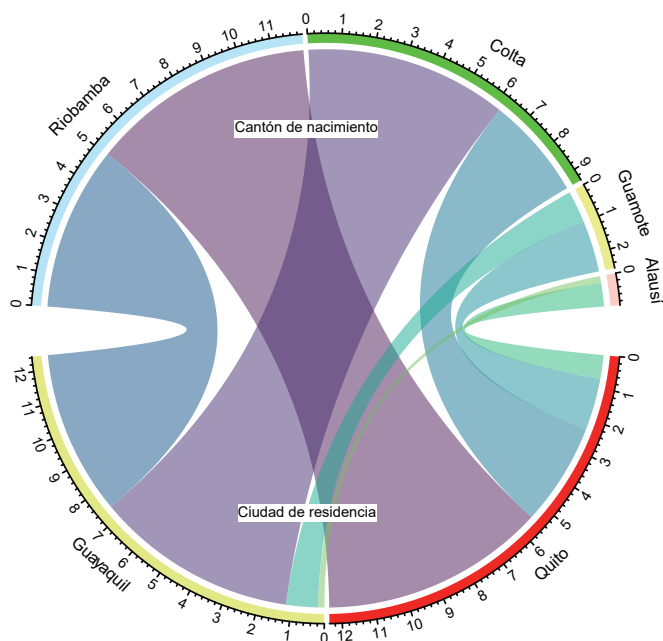
Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

3. ¿Desde qué cantones prefieren emigrar a Guayaquil y a Quito las personas indígenas nacidas en Chimborazo?

Los 25.553 indígenas chimboracenses que migraron a las grandes ciudades (Guayaquil y Quito) provienen principalmente de tres cantones: Riobamba (11.947), Colta (9.362) y Guamote (2.563). En el gráfico 5 se observa que los riobambeños, los guamoteños y los alauseños prefieren migrar a Quito, mientras que los coltenses y los pallatanguenses prefieren migrar a Guayaquil.

Además, los datos del censo muestran que, de los 12.854 indígenas chimboracenses residentes en Guayaquil y los 12.699 residentes en Quito en 2022, 12.049 (93,7%) y 11.943 (94,0%), respectivamente, ya residían en esas ciudades en 2017 (cinco años antes). Este resultado hace pensar que el flujo migratorio de este grupo de población hacia estas dos ciudades no es reciente.

Gráfico 5
Quito y Guayaquil: flujos de migrantes indígenas chimboracenses según cantón de nacimiento, 2022
 (En miles de personas)



Origen Destino	Riobamba	Alausí	Colta	Chambo	Chunchi	Guamote	Guano	Pallatanga	Penipe	Cumandá
Guayaquil	5 046	199	6 214	29	63	975	132	164	10	22
Quito	6 901	731	3 148	40	36	1 588	147	85	12	11

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Nota: Por cuestiones de visualización, el gráfico excluye los flujos con valores pequeños.

4. ¿Cuál es el nivel de educación de las personas migrantes y qué idiomas hablan?

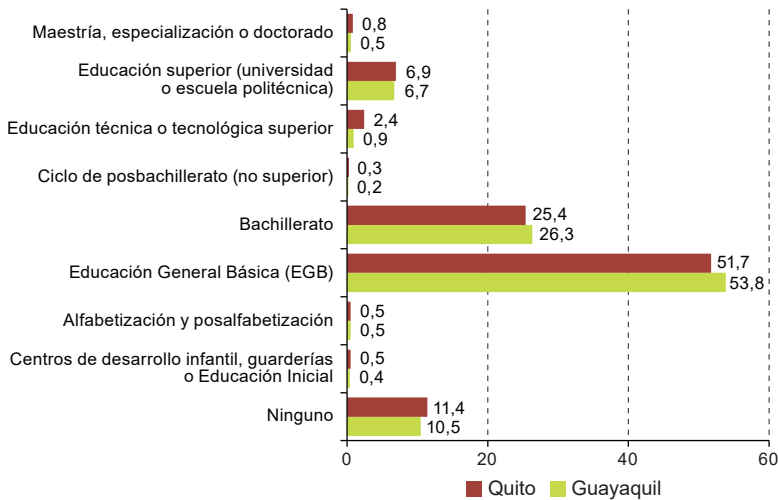
Al comparar los niveles de educación de los migrantes en Guayaquil y en Quito, la principal diferencia es que en Guayaquil hay más migrantes con Educación General Básica (EGB) y bachillerato, y en Quito hay un mayor número de migrantes en la categoría del censo “Ninguno” y con formación *técnica* o tecnológica superior (impartida en institutos superiores técnicos y tecnológicos); en las otras categorías no se observan diferencias significativas entre los migrantes que viven en ambas ciudades (véase el gráfico 6).

En cuanto al idioma o la lengua que usan para comunicarse⁹, en Guayaquil hay más migrantes que hablan solo en idioma indígena, mientras que en Quito hay un mayor número de migrantes

⁹ Se plantea esta pregunta a quienes tienen 1 año de edad o más.

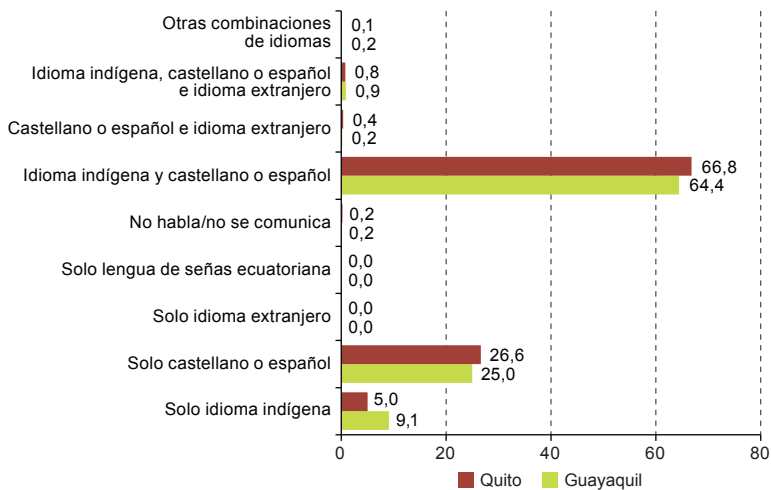
que hablan un idioma indígena más castellano o español, o que solo se comunican en castellano o español. Asimismo, se observa que la amplia mayoría de los migrantes en Guayaquil y en Quito utilizan el idioma indígena y el castellano o español para comunicarse —es decir, son bilingües— (véase el gráfico 7).

Gráfico 6
Quito y Guayaquil: nivel de instrucción de la población indígena chimboracense residente, 2022
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Gráfico 7
Quito y Guayaquil: idiomas que habla la población indígena chimboracense residente, 2022
 (En porcentajes)

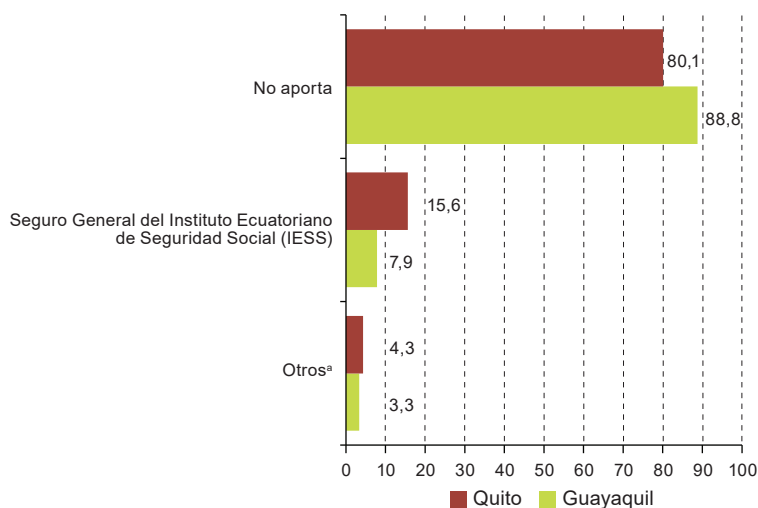


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

5. ¿Cuál es el volumen de personas afiliadas a la seguridad social?¹⁰

Hay 24.595 indígenas chimboracenses en ambas ciudades que tienen 12 años de edad o más, de los cuales la mayoría no aporta al sistema de seguridad social. Guayaquil supera en casi 10 puntos porcentuales a Quito en número de no afiliados, mientras que en Quito hay un mayor número de migrantes que contribuyen al Seguro General del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) y a otros regímenes (véase el gráfico 8).

Gráfico 8
Quito y Guayaquil: población indígena chimboracense residente
afiliada a la seguridad social, 2022
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

^a Afiliados al Seguro Social Campesino del IESS, Seguro Voluntario del IESS, seguro del Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional (ISSPOL) o seguro del Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFA), o jubilados.

6. ¿En qué ocupaciones y ramas de actividad se desempeñan las personas migrantes de 5 años de edad o más?¹¹

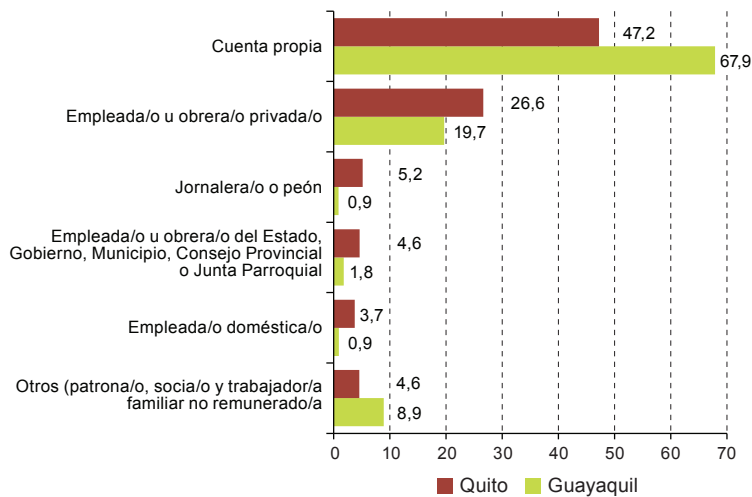
El censo contabilizó a 25.312 migrantes indígenas chimboracenses de 5 años de edad o más, de los cuales 17.520 (69,2%) declararon desarrollar alguna actividad económica. Debido a las muchas categorías que contiene cada pregunta del censo, se detallan las cinco más frecuentes, y en la sexta se incluyen las demás categorías.

¹⁰ Se plantea esta pregunta a quienes tienen 12 años de edad o más.

¹¹ Se plantea esta pregunta a quienes tienen 5 años de edad o más.

Las dos categorías de ocupación que concentran la mayor proporción de población que desarrolla una actividad económica son “Cuenta propia” y “Empleada/o u obrera/o privada/o”. Al desagregar cada categoría de ocupación, se observa que la primera concentra una mayor proporción de migrantes en Guayaquil que en Quito, mientras que las demás categorías (“Empleada/o u obrera/o privada/o”, “Jornalera/o o peón”, “Empleada/o u obrera/o del Estado, Gobierno, Municipio, Consejo Provincial o Junta Parroquial” y “Empleada/o doméstica/o”) concentran una mayor proporción de migrantes en Quito que en Guayaquil (véase el gráfico 9).

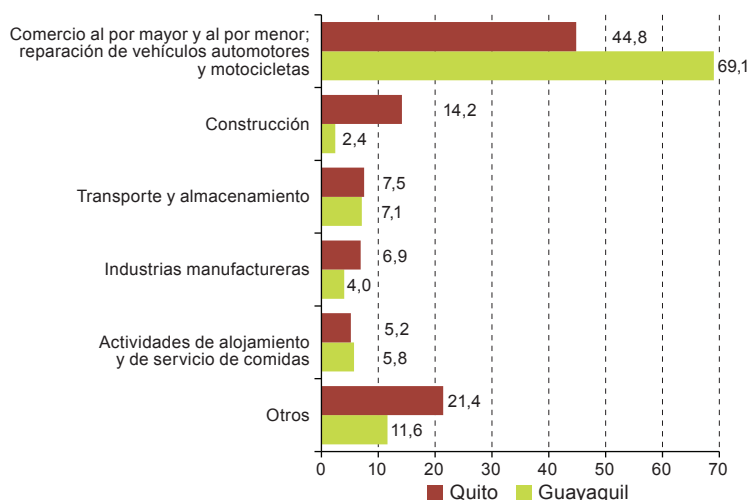
Gráfico 9
Quito y Guayaquil: categorías de ocupación de la población indígena chimboracense residente, 2022
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Finalmente, al analizar las ramas de actividad, la que predomina en ambas ciudades es la de “Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas”, en particular en Guayaquil, que supera en casi 25 puntos porcentuales a Quito. Por otro lado, la categoría “Construcción” concentra un mayor número de migrantes en Quito que en Guayaquil (véase el gráfico 10).

Gráfico 10
Quito y Guayaquil: ramas de actividad de la población indígena chimboracense residente, 2022
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

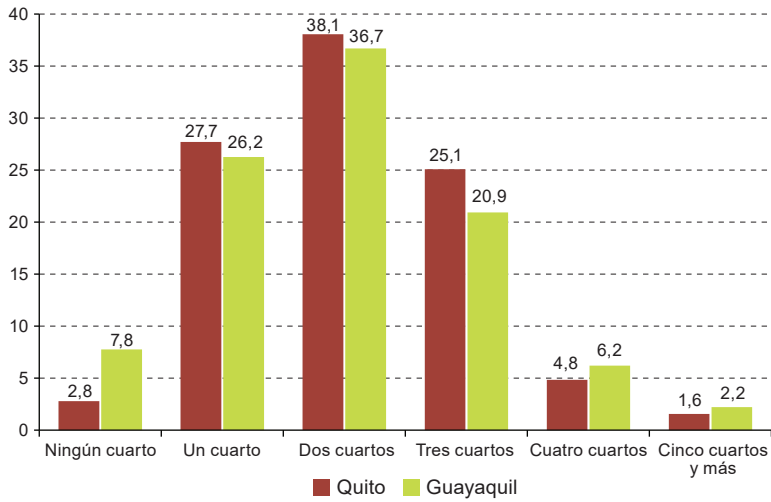
7. Principales características de los hogares de las personas migrantes

Las 25.553 personas indígenas que nacieron en Chimborazo y que, cuando se realizó el censo de 2022, residían en Guayaquil y Quito se distribuyen en 13.804 hogares, tanto viviendas colectivas como particulares. Considerando solo los hogares que habitan en viviendas particulares, hay un total de 13.794 hogares: 6.652 en Guayaquil y 7.142 en Quito.

Al analizar el número de cuartos utilizados exclusivamente para dormir, se observa que la mayoría de los 13.794 hogares tienen de 1 a 3 dormitorios; la mayor proporción de hogares de este tipo se registra en Quito, mientras que en Guayaquil se observa una mayor proporción de hogares de 0 y 4 dormitorios (véase el gráfico 11).

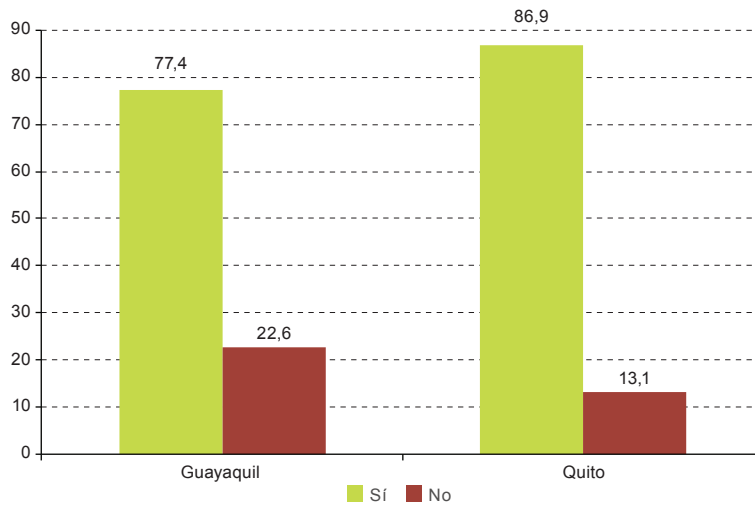
En cuanto a la disponibilidad en el hogar de una habitación o un espacio exclusivo para cocinar, el gráfico 12 muestra que el 77% de los hogares de Guayaquil tienen uno, mientras que en Quito la proporción es del 87%; es decir, en este aspecto, Quito supera a Guayaquil en 10 puntos porcentuales.

Gráfico 11
Quito y Guayaquil: número de cuartos utilizados exclusivamente para dormir en hogares de migrantes, 2022
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Gráfico 12
Quito y Guayaquil: disponibilidad de una habitación o un espacio exclusivo para cocinar en los hogares de migrantes, 2022
 (En porcentajes)

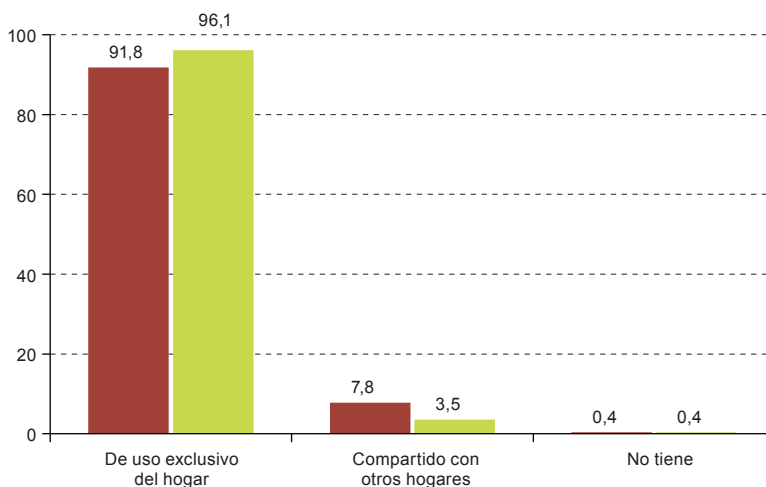


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

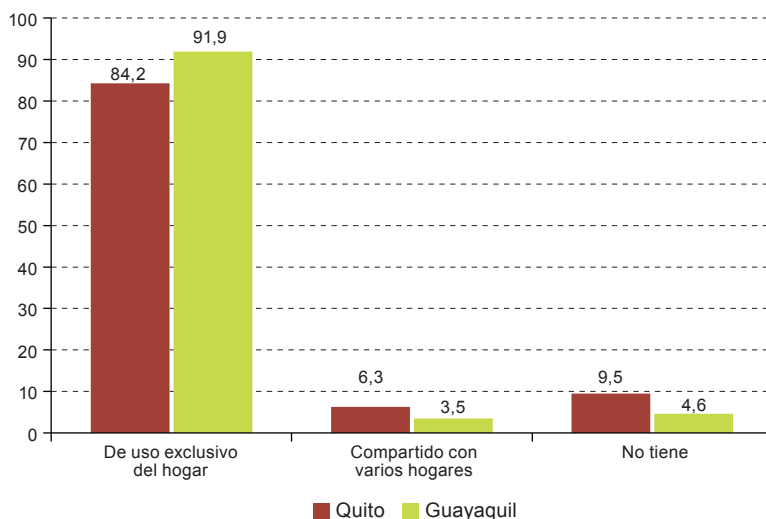
En lo que respecta a la disponibilidad de servicios higiénicos y de un espacio con instalaciones o ducha para bañarse, el gráfico 13 muestra que en ambas ciudades predominan los hogares con instalaciones de uso exclusivo, sobre todo en Guayaquil; por otro lado, el número de hogares que comparten estas instalaciones es más alto en Quito que en Guayaquil.

Gráfico 13
**Quito y Guayaquil: disponibilidad de servicios higiénicos
 y duchas en los hogares de migrantes, 2022**
 (En porcentajes)

A. Servicios higiénicos



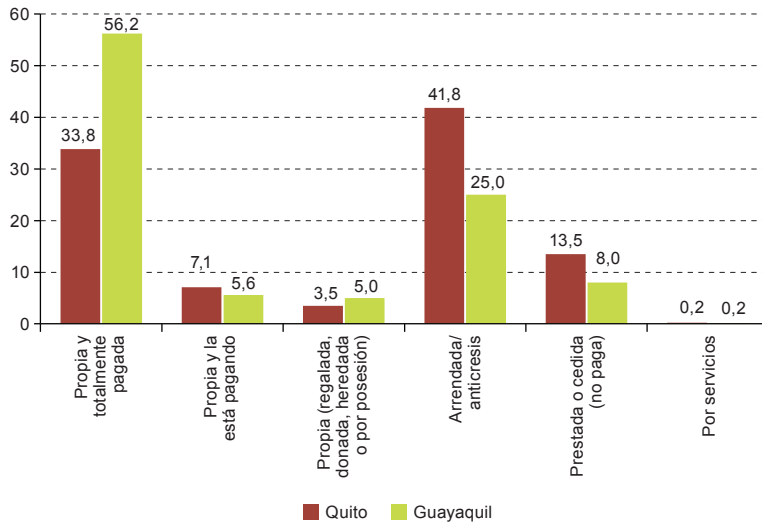
B. Ducha



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

Finalmente, al examinar la propiedad de la vivienda que ocupa el hogar, las mayores proporciones se observan en las categorías “Propia y totalmente pagada” y “Arrendada/anticresis”, seguidas por “Prestada o cedida (no paga)”. Al comparar las categorías según la ciudad, se observa que Guayaquil prácticamente duplica a Quito en la categoría “Propia y totalmente pagada”, al contrario de lo que ocurre en la categoría “Arrendada/anticresis”. Por lo tanto, se puede concluir que, en Guayaquil, una mayor proporción de los hogares habita en viviendas propias, mientras que, en Quito, la mayoría lo hace en viviendas arrendadas (véase el gráfico 14).

Gráfico 14
Quito y Guayaquil: propiedad de la vivienda donde habitan los hogares migrantes, 2022
 (En porcentajes)

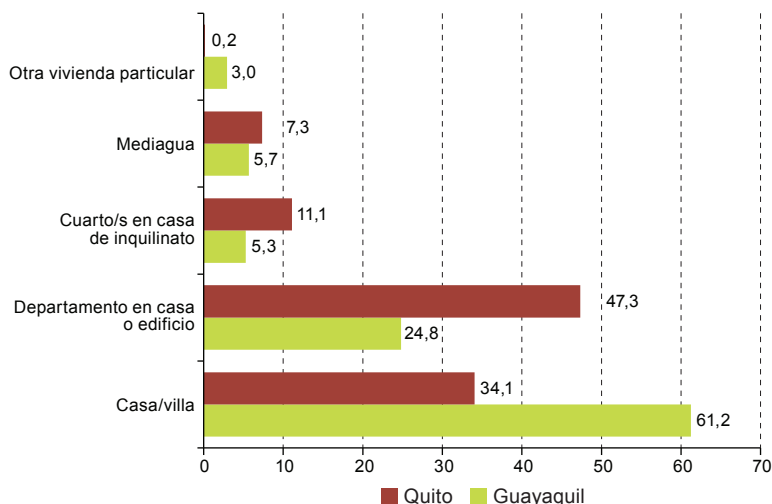


Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

8. Principales características de las viviendas donde residen las personas migrantes

Las 25.508 personas distribuidas en 13.794 hogares ocupan un total de 13.707 viviendas particulares: 6.594 viviendas en Guayaquil y 7.113 en Quito. En el gráfico 15 se observa que las dos categorías de vivienda predominantes son “Casa/villa” y “Departamento en casa o edificio”. Sin embargo, en Guayaquil se observa una mayor proporción de la categoría “Casa/villa” y, en Quito, de las categorías “Departamento en casa o edificio” y “Cuarto/s en casa de inquilinato”.

Gráfico 15
Quito y Guayaquil: tipos de viviendas donde habitan los hogares migrantes, 2022
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

En lo referido al material predominante en los techos, el cuadro 2 indica que en las viviendas de Quito predomina el hormigón, mientras que en las de Guayaquil se utilizan en mayor medida el zinc y el aluminio. Por otro lado, en lo concerniente al material predominante en las paredes exteriores, tanto en Guayaquil como en Quito predomina el uso de ladrillos o bloques y de hormigón, con un mayor uso del hormigón en Guayaquil y del ladrillo en Quito. Finalmente, en cuanto al material más utilizado en los pisos, en las dos ciudades predominan el ladrillo o cemento y la cerámica, las baldosas, el vinil o el porcelanato, y en Quito, el tercer lugar corresponde a la categoría duela, parqué, tablón o piso flotante.

Cuadro 2
Quito y Guayaquil: material predominante en techos, paredes y pisos de las viviendas de los migrantes, 2022
 (En número de viviendas y porcentajes)

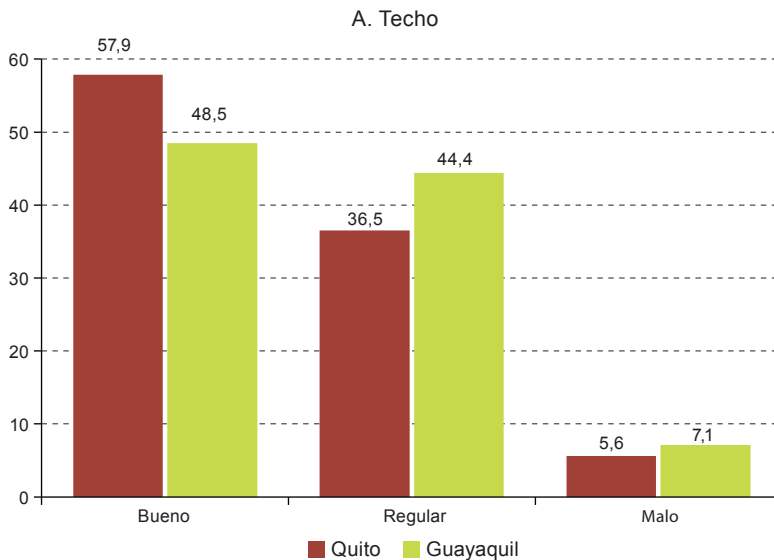
Parte	Material	Guayaquil	Porcentaje	Quito	Porcentaje
Techo o cubierta	Hormigón (losa, cemento)	1 940	29,4	5 002	70,3
	Fibrocemento, asbesto (eternit, eurolit)	395	6,0	786	11,1
	Zinc, aluminio	4 217	64,0	1 008	14,2
	Teja	40	0,6	313	4,4
	Palma, paja u hoja	0	0,0	1	0,0
	Otro material	2	0,0	3	0,0

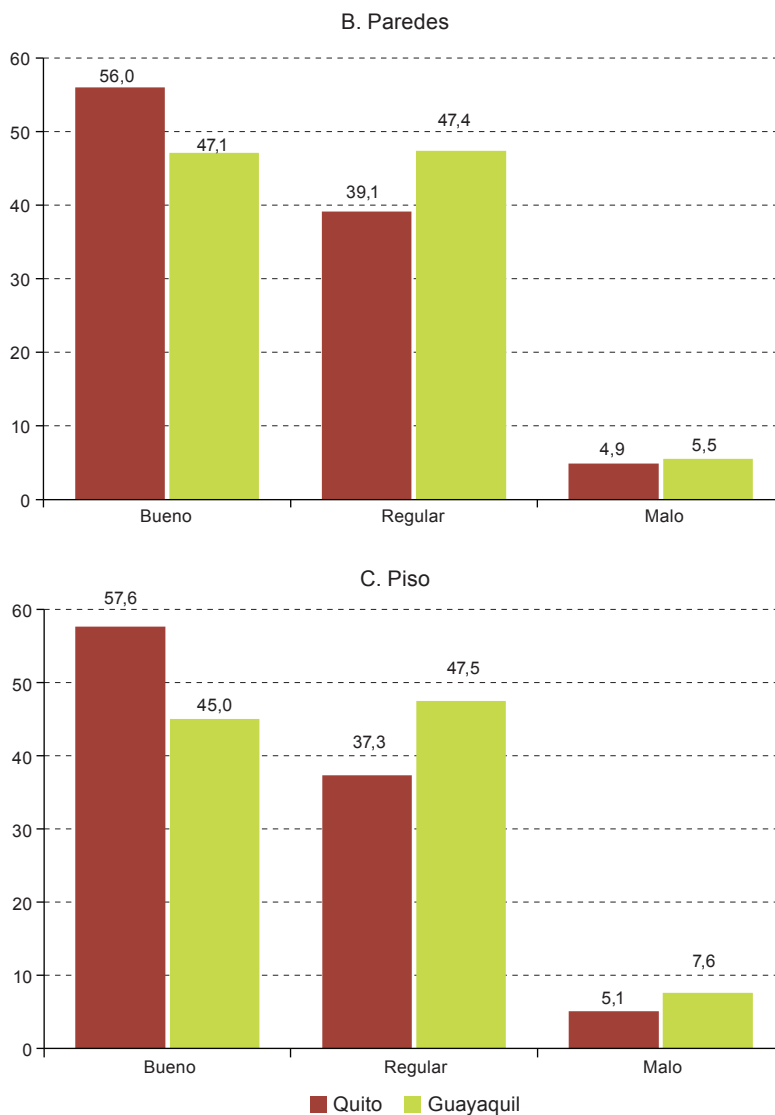
Parte	Material	Guayaquil	Porcentaje	Quito	Porcentaje
Paredes exteriores	Hormigón	1 164	17,7	849	11,9
	Ladrillo o bloque	5 071	76,9	5 789	81,4
	Panel prefabricado	137	2,1	16	0,2
	Adobe o tapia	2	0,0	437	6,1
	Madera	36	0,5	18	0,3
	Caña revestida o bahareque	20	0,3	0	0,0
	Caña no revestida	155	2,4	0	0,0
	Otro material	9	0,1	4	0,1
Piso	Duela, parquet, tablón, piso flotante	56	0,8	878	12,3
	Cerámica, baldosa, vinil o porcelanato	2 679	40,6	2 938	41,3
	Mármol o marmetón	43	0,7	28	0,4
	Ladrillo o cemento	3 475	52,7	2 842	40,0
	Tabla sin tratar	120	1,8	283	4,0
	Caña sin tratar	3	0,0	0	0,0
	Tierra	213	3,2	134	1,9
	Otro material	5	0,1	10	0,1
Total		6 594	100,0	7 113	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

En cuanto a la condición de los techos, las paredes y los pisos de las viviendas, la mayor parte de los hogares declararon que su estado era bueno o regular, con la particularidad de que en Quito predomina la categoría “Bueno” y en Guayaquil la suma de las categorías “Regular” y “Malo” (véase el gráfico 16).

Gráfico 16
Quito y Guayaquil: estado de techos, paredes y pisos de las viviendas de migrantes, 2022
(En porcentajes)





Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

En lo referido al suministro de agua (véase el cuadro 3), la gran mayoría de los hogares lo recibe por tuberías dentro de la vivienda; sin embargo, en Guayaquil el 12,9% de las viviendas recibe agua por otros medios. En cuanto al proveedor del servicio, en ambas ciudades la fuente principal es una empresa pública o el municipio y, en el caso de Guayaquil, la segunda opción son los carros o tanqueros repartidores, que abastecen al 13,2% de las viviendas.

Cuadro 3

Quito y Guayaquil: otros servicios de los que disponen las viviendas de los migrantes, 2022*(En número de viviendas y porcentajes)*

Servicio	Categorías	Guayaquil	Porcentaje	Quito	Porcentaje
El agua que recibe es	Por tubería, dentro de la vivienda	5 542	84,0	6 344	89,2
	Por tubería, fuera de la vivienda	167	2,5	698	9,8
	Por tubería, fuera del edificio, lote o terreno	34	0,5	33	0,5
	No recibe agua por tubería, sino por otros medios	851	12,9	38	0,5
El agua que recibe es suministrada por	Empresa pública/Municipio	5 642	85,6	6 914	97,2
	Juntas de agua/Organizaciones comunitarias/Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Parroquial	66	1,0	104	1,5
	Pozo	6	0,1	8	0,1
	Carro o tanquero repartidor	871	13,2	3	0,0
	Otras fuentes	9	0,1	84	1,2
Conexión al servicio higiénico	Conectado a la red pública de alcantarillado	5 128	77,8	6 889	96,9
	Conectado a pozo séptico	1 259	19,1	125	1,8
	Conectado a biodigestor	3	0,0	2	0,0
	Conectado a pozo ciego	165	2,5	33	0,5
	Descarga directa al río o quebrada	3	0,0	25	0,4
	Letrina	11	0,2	5	0,1
	No tiene	25	0,4	34	0,5
Eliminación de la basura	Por carro recolector	6 501	98,6	5 798	81,5
	Por contenedor municipal	61	0,9	1 197	16,8
	La arroja en terreno baldío	9	0,1	16	0,2
	La quema	8	0,1	63	0,9
	La entierra	1	0,0	5	0,1
	La arroja al río, acequia o quebrada	0	0,0	4	0,1
	De otra forma	14	0,2	30	0,4
Total		6 594	100,0	7 113	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del procesamiento de los datos del Censo Ecuador 2022.

En lo que respecta a los servicios higiénicos (véase el cuadro 3), cerca del 97% de las viviendas de Quito cuentan con conexión a la red pública de alcantarillado, una proporción que desciende al 77,8% en Guayaquil, donde la segunda alternativa es la conexión a un pozo séptico (19%).

Finalmente, en lo referido a la forma de eliminación de desechos (véase el cuadro 3), se observa que, en ambas ciudades, la gran mayoría de las viviendas los elimina mediante carros recolectores y, en el caso de Quito, una buena proporción también lo hace mediante los contenedores municipales.

D. Análisis y conclusión

Como señala Rodríguez (2008), la migración de la población indígena es selectiva por edad; así, en este estudio se muestra que los 25.553 indígenas chimboracenses que migraron a Guayaquil y a Quito se ajustan a los siguientes dos patrones: quienes hacía cinco años ya vivían en estas ciudades pertenecían en mayor proporción a los grupos de edad que componen la fase de actividad económica, mientras que quienes habían llegado dentro de los cinco últimos años pertenecían en mayor medida a los grupos de edad de 0 a 4 años y de 20 a 24 años, lo que indica la existencia de un modelo de migración de familias. Además, dentro del grupo se constatan corrientes migratorias específicas; por ejemplo, quienes nacieron en los cantones de Colta y Pallatanga tienden a migrar a Guayaquil, mientras que quienes provienen de los cantones de Riobamba, Guamote y Alausí prefieren migrar a Quito.

Al comparar estos datos con los del censo de 2010, se observa que el número de indígenas nacidos en Chimborazo que migraron a Quito y a Guayaquil fue de 31.593. La edad promedio de los migrantes a Quito fue de 31,2 años, relativamente inferior a la de quienes se trasladaron a Guayaquil, que en promedio tenían 32,7 años. Por otro lado, al analizar las cifras de la migración reciente del censo de 2022, aproximadamente el 94% de estos migrantes ya residían en estas ciudades en 2017. Ello sugiere que este flujo migratorio es mayoritariamente anterior a los últimos cinco años y no corresponde a una migración reciente.

Por otro lado, dos de cada tres migrantes utilizan su idioma indígena como medio de comunicación, si bien en Guayaquil se observa un uso más frecuente de este idioma en comparación con Quito. Ello sugiere que esta población fomenta formas alternativas de socialización (comunalización) en los espacios donde se asienta, contrariamente a lo que sostiene Sánchez-Parga (2013), quien argumenta que la migración provoca la descomunalización.

En cuanto a la población de 12 años de edad y más, más del 80% no aporta a ningún régimen de seguridad social, y la proporción de no afiliados es mayor en Guayaquil que en Quito. Las principales categorías de ocupación del grupo de población de 5 años de edad o más son “Cuenta propia” (ampliamente mayoritaria en el caso de Guayaquil) y “Empleada/o u obrera/o privada/o”. Asimismo, el principal grupo de ocupación es “Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio y mercados”, seguido por “Ocupaciones elementales”, en el que Guayaquil supera con creces a Quito, y la rama de actividad predominante es la de “Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos, automotores y motocicletas”, en particular en Guayaquil, que supera a Quito en esta categoría. Esto puede ser un indicio de que los indígenas nacidos en Chimborazo tienen dificultades para acceder al mercado laboral formal.

En relación con las características de los hogares, aproximadamente el 90% de ellos cuenta con servicios higiénicos y duchas de uso exclusivo. En lo que respecta a la propiedad de las viviendas, se observa que en Guayaquil la mayoría de los hogares poseen viviendas propias (56,2%), mientras que en Quito predominan los hogares que residen en viviendas arrendadas (41,8%).

En cuanto al servicio de agua para consumo humano, la mayoría de los hogares lo recibe por tubería dentro de la vivienda, con la salvedad de que el 12,5% de las viviendas de Guayaquil reciben agua por otros medios. En lo referido a los proveedores, en ambas ciudades predominan las empresas *públicas* o los municipios, si bien en Guayaquil el abastecimiento de un 13,2% de las viviendas está a cargo de carros o tanqueros repartidores. Con respecto a la conexión de los servicios higiénicos, un 19% de las viviendas en Guayaquil están conectadas a pozos sépticos.

Los datos proporcionados dejan clara la necesidad de poner en marcha programas de educación y capacitación para las personas migrantes, a fin de brindarles herramientas que aumenten sus perspectivas de empleo y les permitan mejorar las destrezas y habilidades adquiridas. Esto podría contribuir a mejorar significativamente las condiciones económicas de los migrantes indígenas chimboracenses en las grandes ciudades y garantizar la existencia de espacios seguros para el desarrollo de sus actividades económicas.

Asimismo, aunque algunos hogares migrantes han logrado obtener la propiedad de sus viviendas (y, con ello, cierta movilidad social), es crucial desarrollar programas de vivienda orientados a aquellos que no tienen acceso a la propiedad. Además, los municipios deben implementar políticas inclusivas de planificación urbana, a fin de garantizar el acceso a servicios básicos esenciales y, con ellos, a una vida de calidad. Un ejemplo paradigmático de la necesidad de mejorar estas condiciones es el caso de Guayaquil, donde muchos hogares carecen de servicios higiénicos conectados a las redes públicas y dependen de pozos sépticos, y donde el agua es transportada en tanqueros repartidores, lo que tiene efectos profundamente negativos en su calidad de vida.

Bibliografía

- Aravena, A. (2007), “Identidades indígenas urbanas en el tercer milenio: identidades étnicas, identidades políticas de los mapuche-warriache de Santiago de Chile”, *Migraciones indígenas en las Américas*, Santiago, Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH).
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de la CEPAL) (2022), “Base de Datos de Migración Interna en América Latina y el Caribe (MIALC)” [en línea] <https://celade.cepal.org/bdcelade/mialc/>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2023), “Métodos para la medición de la migración interna y sus efectos sociodemográficos, con especial atención al uso de los censos y las matrices de migración”, *Metodologías de la CEPAL*, N° 4 (LC/PUB.2023/3-P/Rev.1), Santiago.
- (2006), *Panorama Social de América Latina, 2006* (LC/G.2326-P), Santiago.
- Cornejo, G. (2023), “La fe indígena, un acto de persistencia y crecimiento”, *Expreso* [en línea] <https://www.expreso.ec/actualidad/fe-indigena-acto-persistencia-crecimiento-178104.html>.
- Del Popolo, F. y B. Ribotta (2011), “Migración de jóvenes indígenas en América Latina”, *Pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina: dinámicas poblacionales diversas y desafíos comunes*, vol. 12.

- Guerra Flores, L. K. (2015), “Nuevos escenarios de la migración interna en el Ecuador: la reconfiguración de la identidad a través del imaginario de las fronteras entre lo rural y lo urbano. El caso de los migrantes indígenas en Latacunga provenientes del páramo de Zumbahua”, FLACSO Ecuador [en línea] <http://hdl.handle.net/10469/9738>.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2024), “Censo Ecuador. Resultados” [en línea] <https://www.censoecuador.gob.ec/resultados-censo/>.
- Maldonado, G. (2013), “Matices y texturas de la identidad cultural étnica en contextos urbanos. En el caso de los kichwas de Chimborazo”, *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*, Quito, FLACSO Ecuador.
- Micolta León, A. (2005), “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”, *Trabajo Social*, vol. 7.
- Morillo, J., M. Medina y A. Flores (2022), “Migración indígena y economía social y solidaria: El papel de las redes sociales en el caso del mercado de San Roque en Quito, Ecuador”, *Efectos del proceso de empobrecimiento en la desigualdad y el desarrollo social en los territorios*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) [en línea] <http://ru.iiec.unam.mx/5965/>.
- Pintag, S. y S. Zhunaula (2013), “Características económicas y educacionales de la población indígena de Chimborazo radicada en Pichincha”, *E-Análisis*.
- Revista Gestión* (2024), “La migración interna, el eterno desafío social del Ecuador”, 19 de marzo [en línea] <https://revistagestion.ec/analisis-sociedad/la-migracion-interna-el-eterno-desafio-social-del-ecuador/>.
- Rodríguez, J. (2008), *Migración interna de los pueblos indígenas: sistematizando y analizando información censal relevante para actualizar las imágenes, mejorar el conocimiento y fortalecer las intervenciones*, Quito, PYDLOS.
- Rogers, A. y L. Castro (1982), “Patrones modelo de migración”, *Demografía y Economía*, vol. XVI.
- Sánchez-Parga, J. (2013), *Qué significa ser indígena para el indígena: más allá de la comunidad*, Quito, Abya Yala.
- Tuaza Castro, L. A. y R. Colloredo-Mansfeld (2024), *Jóvenes indígenas: propósitos y desafíos*, Debate, agosto.
- UNPFII (Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas) (2023), “Juventud Indígena como agentes de cambio para la libre determinación” [en línea] <https://n9.cl/adgdv>.
- Urquiza, B. (2021), “Cambio climático y migración en los pueblos indígenas de la provincia de Chimborazo – Ecuador”, *Conciencia Digital*, vol. 4.
- Velasco Ortiz, L. (2024), “Migraciones indígenas en América Latina”, *REMHU*, vol. 32 [en línea] <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880003201>.